Juan RAMIREZ DE LUCAS

EL MUSEO CONTEMPORANEO DE VILLAFAMES, COMO UNA EMPRESA ARTISTICA PUEDE SALVAR UN PUEBLO.

Esta que vamos a relatar es una historia reciente, historia ejemplar con moraleja constructiva y todo. La historia comienza el día no muy lejano en el que el escritor y crítico de arte valenciano Vicente Aguilera Cerni visitó, por motivos fortuitos y familiares, el pueblo castellonense de Villafamés.

¿Quién ha oído hablar de Villafamés, quién sabe nada de este pueblo a veinte kilómetros en el interior de la ciudad de Castellón? Pues de aquí en adelante todos ustedes oirán mucho de él, mucho y elogioso. Pero sigamos la historia ateniendonos a la cronología, que era como procedían los historiadores clásicos.

Estabamos en que Vicente Aguilera Cerni, escritor batallador del arte de su ciudad natal, alentador de todos los grupos nuevos que han ido surgiendo en Valencia en los últimos tiempos, llegó casualmente a Villafamés. Como persona sensible y culta que es, algo debió comenzar a bullir en su mente. Para comprenderlo, claro, tendrían ustedes que conocer Villafamés. La carretera que parte desde Castellón va ascendiendo suavemente entre paisajes varios de almendros, viñedos, y toda esa amable flora mediterránea, siempre tan humanística. De pronto, inesperadamente, surge en el monte que cierra el horizonte uno de esos pueblos con fachada que no parecen haber surgido en el transcurso de las generaciones, sino que, alguien con una gran visión artística y urbana, hubiese situado allí para sorprendernos y deleitarnos. La primera visión de Villafamés nos deja perplejos y entusiasmados. La recortada silueta de sus torres, de su muralla, del desmochado castillo en la cumbre, de los tejados que trepan apiñadamente, parece escenografía de la mejor sino supiesemos que es producto de los siglos.

Al irnos acercando precisamos más los detalles. La piedra empleada en la construcción es arenisca y tiene unas vetas color carmín interesantísimas; parece como si en todo el pueblo, para construirlo, en vez del agua que habitualmente se emplea para ligar la argamasa hubiesen empleado vino tinto de Valdepeñas. Silueta y color, texturas y situación, son excelentes en Villafamés. La cercanía realmente cercana ya no es lo mismo, se trata (o mejor dicho, se trataba) de uno de esos núcleos urbanos de valor estratégico natural totalmente abandonados por el cambio de los tiempos, por la predilección moderna de vivir en las costas y junto a las vías importantes de comunicación rápida.

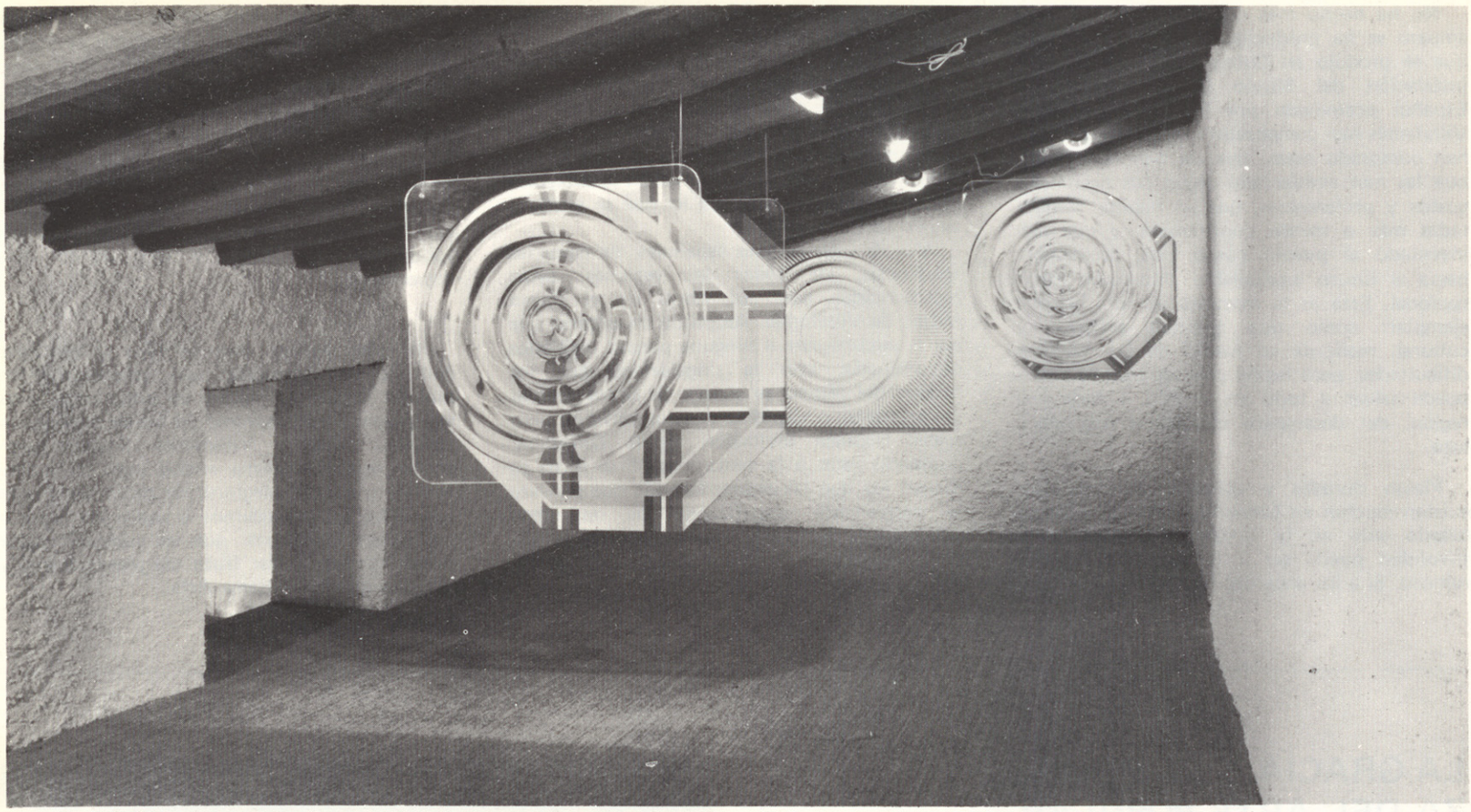
Nos imaginamos lo que pensó Aguilera Cerni en su primera visita ¡qué lastima de pueblo, tan bello y tan abandonado! - Casi abandonado del todo, con casas en ruína, con muestras evidentes de que aquello ya no tenía remedio. De muy antiguo sabemos que la fé mueve montañas, y que, además, puede volver a ordenar las montañas que forman al derrumbarse las casas caídas. No le debió ser facil, pero ya sabemos, también desde muy antiguo, que la locura es contagiosa. Hay varias clases de locura, la locura clínica que padecen esos a los que hay que encerrar en establecimientos apropiados; la locura tonta de esos otros que se creen ser algo y se estiran y desprecian a sus semejantes pensando que "ya han llegado", que son más que nadie; y finalmente, la locura constructiva de los que tienen ideas felices y la capacidad de aguante y entusiasmo para llevarlas a cabo. Estos últimos "locos" son los que han impulsado a la humanidad, los descubridores, los profetas, los artistas, los poetas, para decirlo con una sola palabra.

FACHADA DEL "PALACIO DEL BAYLE", SEDE DEL "MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO" DE VILLAFAMES (CASTELLON)

SANCHIS

Pues ya tenemos al protagonista principal de nuestra historia en trance, fascinado por Villafamés. Pronto comenzaría en la labor contagiosa de su "locura", para la que encontró terreno apropiado, esa es la verdad y los historiadores debemos ser rigurosos. La primera persona "contagiada" y decisiva en lo que habría de venir después, fué el propio alcalde del pueblo, don Vicente Benet, que ya había fundado por su cuenta el "Museo del Vino" de la localidad y sus contornos.

Lector, tenemos que hacer una pausa obligada para hablar del vino de Villafamés. Lo hay tinto, añejo y "macabeo", los tres son buenísimos, pero personalmente preferimos el "macabeo", oloroso, de un color ambar oscuro y que alegra el corazón y todo el



OBRAS DE GABRIEL M. CANTALAPIEDRA

SANCHIS

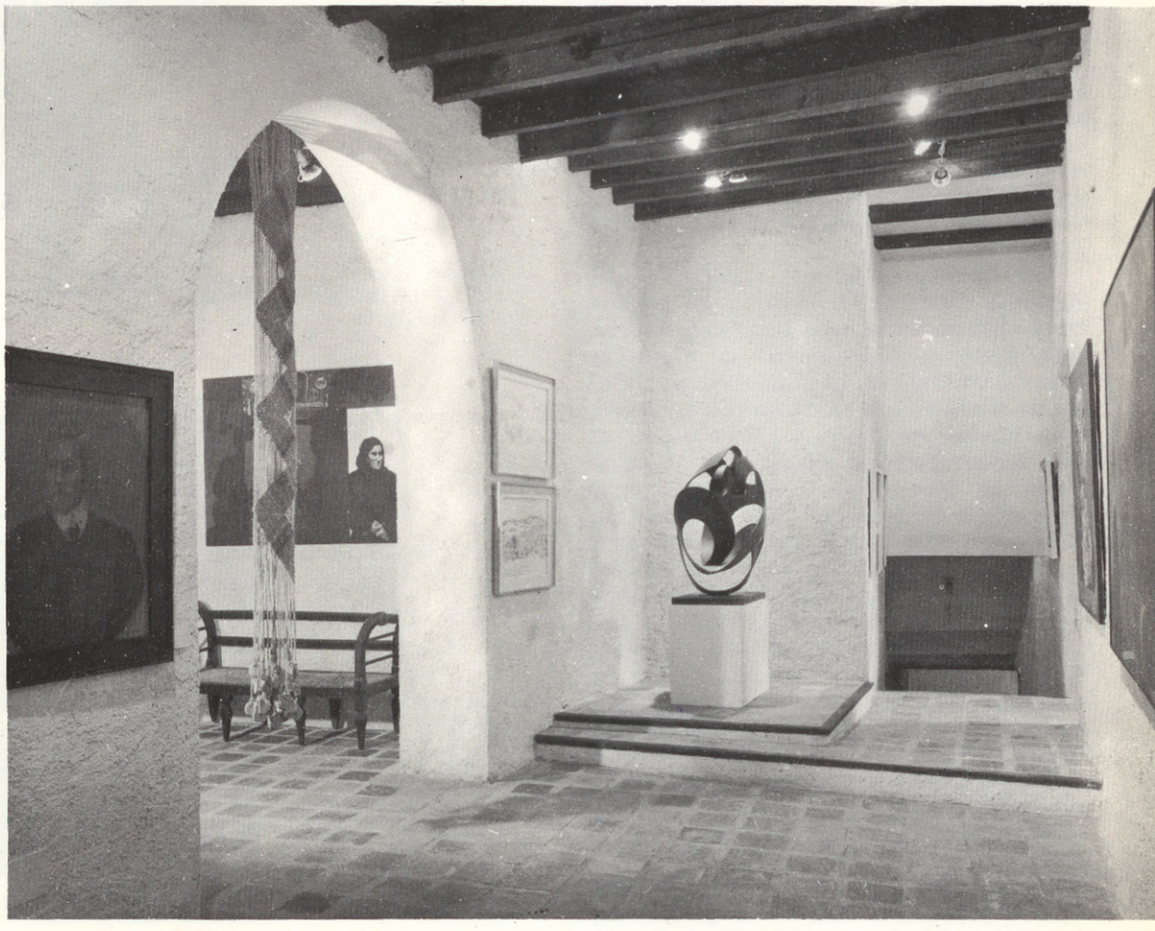
cuerpo a la segunda copa. Hemos intentado indagar el origen del nombre y qué posible relación puede tener ese vino con los sacerdotes judios que lucharon por la independencia de su país bajo la dominación siria, dós siglos antes de Cristo. Como era natural, nadie nos pudo decir nada. No importa, lo importante es el vino.

Aguilera Cerni, con su voz pausada y sus ademanes tranquilos, tiene una energía que ya, ya. Si a él unimos el Alcalde Sr. Benet y si a los dos unimos otro pintor, Gabriel Cantalapiedra, todo lo demás mencionado y lo que queda por mencionar, se está en camino de comprender que se produjera el milagro. El milagro tiene nombre: "Museo de Arte Contemporáneo" y ha sido abierto al público visitante el 18 de agosto de este año; abierto al público en su tercera parte, pues el Palacio de Bayle, edificio histórico y singular en el que está instalado, solo ha sido restaurado en la proporción que se señala.

No hay que decir que fue todo un acontecimiento, no solo para la pequeña localidad de alrededor de mil quinientos vecinos, no solo para Castellón, no solo para la región valenciana. Fue un acontecimiento a escala mundial. Si señores, no exageramos ni tanto así. A escala mundial, pues todo lo que se realiza con el propósito de inscribirse en el ámbito de la cultura del mundo, tiene escala mundial, tarde más o tarde poco. Y el Museo de Villafamés tiene esa categoria y ese propósito.

OBRAS DE HORACIO SILVA, AURELIA MUÑOZ, FRANCISCO LOZANO, ANTONIO SACRAMENTO.

SANCHIS



No ha hecho más que empezar y ya a su amparo se ha producido el mismo fenómeno que se produjo en Cuenca con motivo de la instalación del Museo de Arte Abstracto Español promovido por Fernando Zobel. A Villafamés han comenzado a llegar artístas que han comprado casas, que las han restaurado, que las han ambientado según sus personales gustos y preferencias, que las habitan temporadas más o menos continuadas, y que han inyectado al pueblo nueva vida, proyección hacía el futuro incalculable, dimensión internacional. Esta es la moraleja de esta historia ejemplar: como una empresa artística y cultural, realizada en medio de las mayores dificultades, pero hecha con un infinito amor, puede salvar a todo un pueblo, a toda una región, del desamparo intelectual más absoluto.

Playas doradas y soleadas todo el año, existen muchas en Castellón. Pero un turismo basado solo en la bondad climática y la frivolidad puede ser a la larga un negocio ruinoso. Si a los encantos naturales se le añade peso específico cultural, inquietud artística, el panorama cambia. Villafamés será, en muy poco tiempo, uno de esos centros culturales vivos de actividad diversa y atrayente para todos. No es ninguna profecía, es solo una deducción lógica después de haber contemplado con emoción lo ya conseguido, que era lo más difícil, lo que hay que insertar en la categoría de lo milagroso, o sea de lo que se produce sin explicación natural.

Más de cien artístas españoles, de todas las tendencias, de todas las regiones, están representados con sus obras en el nuevo Museo de Villafamés. Amplitud de criterio que no se circunscribe a ninguna parcela estilística determinada, con la singularidad que los fondos del Museo se nutren de obras cedidas en préstamo o depósito por los artístas, pero según rigurosa invitación de la Dirección, pudiendo estar a la venta esas obras si así lo desean los que las ceden; fórmula que permite la permanente actualización de las obras exhibidas y la directa intervención del artista en la renovación de los trabajos que han de representarle.

De la calidad y variedad de los artistas allí representados baste solo unos pocos nombres: Canogar, Agustín de Celis, Cruz de Castro, Equipo Realidad, Feliciano, Antonio Lorenzo, Lugán, Cantalapiedra, Lucio Muñoz, Orcajo, Juan Romero, Eduardo Sanz, Eusebio Sempere, Sobrino, Salvador Soria, Urculo, Vicente Vela, Isabel Villar, Alcaín, Francisco Echauz, Ceferino Moreno, Jose Maria Yturralde, etc, etc. No están todos los que son, pero si son todos los que están, y esto es lo más importante.

Y para acabar esta verídica y ejemplar historia con moraleja, una recomendación: cuando tengan un puente un poco largo, unas vacaciones mediterráneas, un fin de semana sin agobios, vayan a Villafamés. Podrán comprobar que es legítima verdad todo lo que he escrito y podrán alegrarse de haber visto algo que debe enorgullecernos a todos los preocupados por la cultura: que en cualquier lugar puede florecer y dar fruto esa planta eterna y exuberante que se llama Arte.

LA GRACIA Y LA BELLEZA DEL ARTE POPULAR

Los artistas, los expertos en exposiciones, los arquitectos y los decoradores andan diciendo que la exposición "La Navidad en el Arte Popular" que se viene celebrando en las salas del Ministerio de la Vivienda, es la mejor montada del año 1972.

Particularmente me satisface está afirmación por lo que supone de reconocimiento al esfuerzo que ha realizado el INCE en la instalación de dicha Exposición. Me precio de ser sincero, aunque admito que pueda estar equivocado, y en todo momento expreso "mi verdad", que es la única que conozco un poco a fondo.

"La Navidad en el Arte Popular" es una exposición fuera de lo normal y en honor a esa verdad invocada debo decir que se debe, inicialmente, a la insistencia de Carlos de Miguel insistiendome a que se celebrase allí en vez de la sala en que ya estaba concertada(por favor, Carlos, no me taches nada de lo que digo aunque parezcan elogios para ti). Igualmente, se debe a que el Ministerio de la Vivienda no ha frenado niguna iniciativa que pudiese redundar en el mayor lucimiento de la exposición. En el mismo plano de igualdad hay que situar la labor de José García Vela, montador de muchas exposiciones , el cual bajo la supervisión de los tecnicos del INCE, ha logrado el ámbito moderno, frio, y apropiado para que resaltase como debe el arte popular. La gracia y la belleza del Arte Popular.

El Arte popular es un arte sencillo, directo, que no se plantea problemas de permanencia eternal. Le basta con hacer todo aquello que le impresiona momentaneamente, todo lo que está en el recuerdo del artista. Por ello puede seguir interpretando escenas evangelicas, navi-

BARRO COCIDO Y POLICROMADO (PORTUGAL)

REQUENA

REQUENA

"CANTORES DE NAVIDAD" MADERA TORNEADA, Y POLICROMADA. ALEMANIA (NUREMBERG)